

EXPLICACIÓN DEL
"TABLEAU ÉCONOMIQUE"²

Los gastos productivos se emplean en la agricultura, en los prados, pastizales, bosques, minas, pesca, etc., para perpetuar las riquezas en granos, bebidas, madera, ganado, materias primas para artículos manufacturados, etc.

Los *gastos estériles* se hacen en mercancías manufacturadas, alojamiento, vestido, intereses del dinero, criados, costos del comercio, productos extranjeros, etc.

La venta del producto neto que el cultivador generara el año previo, gracias a los *anticipos anuales* de 600 libras que el granjero empleara en el cultivo, proporciona el pago de una *renta* de 600 libras para el propietario.

Los *anticipos anuales* de 300 libras para gastos estériles se emplean en los fondos y costos del comercio, en la compra de materias primas para artículos manufacturados, y en la subsistencia y demás necesidades del artesano, en tanto termina su obra y la vende.

Las *600 libras de renta* las gasta el propietario: una mitad en la clase de gastos productivos: pan, vino, carne, etc., y la otra mitad en la clase de gastos estériles: vestido, moblaje, utensilios, etc.

Estos gastos pueden cargarse más o menos de un lado o del otro, según si el que los hace se entrega más o menos al lujo de la subsistencia, o al lujo del ornamento. Hemos supuesto aquí una situación intermedia, en la cual los gastos reproductivos renuevan año con año la misma renta. Pero [i] * pueden estimarse fácilmente los cambios que ocurrirían en la *reproducción anual de la renta*, según si los gastos estériles o los gastos productivos preponderaran: pueden estimarse fácilmente, digo, por medio de los propios cambios que ocurrirían en el orden del *tableau*. Pues si supone-

* Los números romanos y arábigos entre corchetes indican el final de las páginas de las ediciones francesas de la tercera edición del *Tableau Economique* y del *Extracto de las Reales Máximas Económicas*, y los voladitos remiten a las Notas en las pp. 79 a 89. [Ed.]

mos que el lujo en la ornamentación aumenta un sexto para el propietario, un sexto para el artesano, un sexto para el cultivador, la reproducción de la renta de 600 libras se reduciría a 400 libras.³ Si, por lo contrario, el aumento de los gastos se cargara en la misma proporción del lado del consumo o de la exportación de productos agrícolas, la reproducción de la renta de 600 libras subiría a 800 libras,⁴ y así progresivamente. Por lo cual vemos que el exceso de lujo en la ornamentación puede arruinar rápida y totalmente a una nación opulenta.

Las 300 libras de renta que en orden del *tableau* han pasado a los gastos productivos, le rinden a éstos *anticipos* en dinero, los cuales reproducen netas 300 libras que son parte de la reproducción de la renta del propietario: y gracias al resto de la distribución de las cantidades que regresan a esta misma clase, la renta total se reproduce anualmente. De estas 300 libras, digo, que primero regresan a la clase de gastos productivos por medio de la venta de la producción que el propietario compra con ellas, el granjero gasta la mitad en el consumo de productos provistos por esta misma clase, y la otra mitad en el mantenimiento del vestido, en utensilios, instrumentos, etc., que pasa a la clase de los gastos estériles. Y el total de 300 libras se reproduce con el producto neto.

De las 300 libras de la renta del propietario que han pasado a la clase de los gastos estériles, el artesano gasta: [ii] la mitad en la clase de gastos productivos, en la compra de productos para su subsistencia, de materias primas para su trabajo, y en el comercio exterior; la otra mitad se divide entre el mantenimiento y la restitución de los *anticipos* de la misma clase de gastos estériles. Esta circulación y distribución recíprocas continúan en el mismo orden por medio de subdivisiones, hasta la última moneda, pasando recíprocamente de una clase de gastos a otra.

La circulación lleva 600 libras a la clase de gastos estériles; de aquí hay que retirar 300 libras para los *anticipos anuales*: quedan 300 libras para sueldos. Estos sueldos son igua-

les a las 300 libras que esta clase recibe de la clase de los gastos productivos, y los anticipos son iguales a las 300 libras de renta que pasan a esta misma clase de gastos estériles.

La producción de la otra clase suma 1 200 libras, sin contar el impuesto, el diezmo y los intereses de los anticipos del labrador, que se considerarán aparte, para no complicar demasiado el orden de los gastos. Las 1 200 libras de productos se gastan de esta suerte: el propietario de la renta compra 300 y pasa otras 300 a la clase de los gastos estériles: de éstas, la mitad, o sea 150 libras, se consume en la subsistencia, que es de esta clase. La otra mitad, también 150 libras, se emplea en el comercio exterior, que pertenece a esta misma clase.⁵

Por último, quedan 300 libras, que los mismos hombres que las generan consumen en la clase de los gastos productivos, y otras 300 libras que se emplean en la alimentación y mantenimiento del ganado. Es así como, de las 1 200 libras de [iii] productos, esta clase gasta 600 libras, y sus *anticipos* de 600 libras regresan a ella en dinero, por medio de las ventas que hace al propietario y a la clase de gastos estériles. Un octavo del total de estos productos pasa al comercio exterior, como exportaciones o como materias primas y alimentos para los obreros del país, que venden sus mercancías a otras naciones, donde las ventas del comerciante equilibran las compras de oro, de plata y de mercancías que se obtienen del exterior.

Tal es el orden distributivo del consumo de los productos del país entre las diferentes clases de ciudadanos, y tal es la idea que debemos tener del uso y alcance del comercio exterior propio de una nación agrícola floreciente.

El expendio recíproco entre una y otra clase de gastos distribuye la renta de 600 libras entre una parte y otra, dando 300 libras a cada una, además de los anticipos, que se conservan íntegros. El propietario subsiste gracias a las 600 libras que gasta. Las 300 libras distribuidas entre cada una de las clases de gastos, junto con los productos ⁶ del impuesto, del diezmo, etc., que se le suman, pueden alimentar a un

hombre en una y otra: de este modo, 600 libras de renta y sus dependencias permiten que subsistan tres jefes de familia. Partiendo de aquí, 600 millones de renta pueden bastar para la subsistencia de tres millones de familias, calculando cuatro personas de diferentes edades por familia.

Los costos producidos por los *anticipos anuales* de la clase de los gastos productivos, que también se reproducen cada año, y de los cuales casi la mitad se gasta en la alimentación del ganado, y la otra mitad en el pago de sueldos a los hombres ocupados en trabajos pertenecientes a esta clase, agregan [iv] otros 300 millones de gastos que, con la parte de los otros productos que se agregan, pueden dar subsistencia a otro millón de jefes de familia.

De este modo, estos 900 millones, no contando el impuesto, el diezmo, los intereses de los anticipos anuales y de los anticipos primitivos del labrador, se reproducirían anualmente de los bienes raíces, y podrían proporcionar subsistencia a dieciséis millones de personas de todas edades, de acuerdo con este orden de circulación y distribución de los ingresos anuales.

Por circulación entendemos aquí las compras de primera mano, pagadas con la renta que comparten todas las clases de hombres, descontando el comercio, que multiplica las ventas y las compras, sin multiplicar las cosas, y que no es sino un aumento de gastos estériles.

Las *riquezas de la clase de los gastos productivos* de una nación en la cual los propietarios reciban constantemente 600 millones de renta, pueden apreciarse como sigue: una renta de 600 millones para los propietarios supone además 300 millones para impuestos y 150 millones para el diezmo sobre el producto anual, todos los costos incluidos, y que se recauda sobre las partes diezmeras del cultivo: lo cual da un total de 1 050 millones, incluida la renta. Además, la reproducción de 1 050 millones de anticipos anuales, y 110 millones ⁷ de interés sobre estos anticipos al 10 por 100: todo junto suma 2 210 000 000 de libras.⁸

En un reino que poseyera muchas viñas, bosques, prade-

ras, etc., con el arado apenas se obtendrían unos dos tercios de estos 2 210 millones.

En un Estado donde el cultivo se efectuara en grande y con caballos, [v] para esta porción sería menester el empleo de trescientos treinta y tres mil trescientos treinta y cuatro arados, a 120 *arpens** de tierra por arado; para guiarlos, trescientos treinta y tres mil trescientos treinta y cuatro hombres, y 40 millones de *arpens* de tierra.

Con cinco o seis mil millones de anticipos, este cultivo podría extenderse en Francia a más de 60 millones de *arpens*.

No hablamos aquí del cultivo en pequeño y con bueyes, para el que serían necesarios más de un millón de arados y unos 2 000 000 de hombres para explotar 40 millones de *arpens* de tierra, lo que no produciría sino dos quintos del producto del cultivo en grande. Este cultivo en pequeño, al que se ven obligados los cultivadores por falta de riquezas para hacer los anticipos primitivos, se efectúa a expensas de los bienes raíces mismos, que en su mayor parte se emplean para cubrir los costos, e implica gastos anuales excesivos para la subsistencia de la gran cantidad de hombres que ocupa este tipo de cultivo, que absorben casi todo el producto. Este cultivo ingrato, que descubre la pobreza y la ruina de las naciones en que predomina, no tiene la menor relación con el orden del *tableau*, que se ha arreglado partiendo de la mitad del empleo de un arado,⁹ cuyos anticipos anuales pueden producir ciento por ciento, mediante el fondo de los anticipos primitivos.

El total de los anticipos primitivos necesarios para poner un arado al cultivo en grande, más el primer fondo para gastos del ganado, instrumentos, simientes y alimentos, mantenimiento, sueldos, etc., en el curso de dos años de trabajo, antes de la primera cosecha, se calcula en 10 000 libras, de modo que el total para trescientos treinta y tres mil trescientos treinta y cuatro arados es de 3 333 340 000 [vi] libras.

* El *arpent* de 100 *perches*, reglamentario de Aguas y bosques, equivalía a 51 áreas 7 centiáreas (de Weulersse, *Le mouvement phisocratique en France*, I xxxiv). (T.)

Véanse en la *Enciclopedia los artículos granja*,¹⁰ *granjeros*,¹¹ *granos*.¹²

El interés de estos anticipos debe dar cuando menos 10 por ciento, pues los productos de la agricultura están expuestos a ruinosos accidentes que, en diez años, se llevan cuando menos el valor de la cosecha de un año. Por otro lado, estos anticipos requieren mucho mantenimiento y renovación, de suerte que el total de los intereses de los anticipos primitivos para el establecimiento de los labradores es de 333 322 000 libras.¹³

Las praderas, las viñas, los estanques, los bosques, etc., requieren pocos anticipos primitivos de parte de los granjeros. El valor de estos anticipos, si se comprenden en ellos los gastos primitivos para las plantaciones y otros trabajos que se desempeñan a costas de los propietarios, puede reducirse a 1 000 000 000 de libras.

En cambio la jardinería y las viñas requieren muchos anticipos anuales, los cuales, sumados a los de las demás partidas, en general pueden incluirse en el total de los anticipos anuales expuestos aquí arriba.

*La reproducción total anual del producto neto, de los anticipos anuales con sus intereses, y de los intereses de los anticipos primitivos, apreciada conforme al orden del tableau, es de 2 543 322 000 libras.*¹⁴

El territorio de Francia, con anticipos y expendio, podría producir esta cantidad, e incluso mucho más.

De esta cantidad de 2 543 322 000 libras,¹⁵ 525 millones constituyen la mitad de la reproducción de los anticipos anuales que se emplean en la alimentación del ganado. (Si todos los impuestos regresan a la circulación, y si no se apoderan de los anticipos de los labradores), quedan 2 018 322 000 [vii] libras.¹⁶

*Esto da, para el gasto de los hombres, y para todos y cada uno, 504 580 500 libras para cada millón de jefes de familia, o, para cada jefe de familia, 562 libras, que los accidentes reducen a unas 530.*¹⁷ Si se parte de aquí, el Estado es fuerte en tributo y en recursos, y sus hombres subsisten desahogadamente.

Las tierras disponibles, que anualmente producen 2 018 322 000 libras para disfrute de los hombres, de ellas 1 050 000 000 en producto neto, calculadas según el denario a 30,¹⁸ desde este punto de vista son iguales a una riqueza de 33 455 000 000 de libras, a las que hay que agregar las 4 333 340 000 libras de anticipos primitivos. El total es de 36 788 340 000 libras.¹⁹ Poniendo aquí los 2 543 322 000 libras del producto anual.

El total de riquezas de la clase de gastos productivos (incluidos los costos) será de 40 331 662 000 libras.

No hemos calculado aparte el valor del ganado y de su producto porque ya se ha incluido en los anticipos de los granjeros y en el total de los productos anuales.

Hemos incluido aquí las tierras porque, en cuanto a su valor de venta, en cierto modo pueden considerarse como bienes muebles, dado que su precio está sujeto a las variaciones de los demás bienes necesarios para el cultivo, pues las tierras se deterioran y los propietarios pierden sobre el valor de venta de sus bienes raíces, en tal proporción, que las riquezas de sus granjeros se debilitan.

Las *riquezas de la clase de gastos estériles* son: 1) el fondo de los anticipos anuales estériles: 525 000 000 de libras.²⁰

2) Los anticipos primitivos de esta clase para el establecimiento de manufacturas, para [viii] instrumentos, máquinas, molinos, forjas u otras fábricas,²¹ etc.: 2 000 000 000 de libras.

3) La moneda acuñada o el peculio de una nación agrícola opulenta es casi igual al producto neto que obtiene anualmente de los bienes raíces por medio del comercio. Esto es: 1 000 000 000 de libras. [ix] *

* O cosa de 18 600 000 marcos de plata. Podemos ver que el peculio de Inglaterra permanece fijo más o menos en esta proporción, que, en el presente estado de sus riquezas, se mantiene en cosa de 26 millones de esterlinas o en once millones de marcos de plata. Si, a causa de sus guerras, esta nación se ha encontrado en necesidades apremiantes y ha contraído préstamos excesivos, no ha sido por la falta de dinero, sino porque los gastos excedían a las rentas del Estado: cuando el dinero provee los préstamos, las rentas no son menos

4) El valor fundamental de cuatro millones de casas, o alojamientos para cuatro millones de familias, calculando en promedio el valor de las casas en 1 500 libras, es de 6 000 000 000 de libras.

5) El valor del moblaje y de los utensilios de cuatro millones de casas, calculando el de cada una más o menos igual a un año de renta o ganancia anual de cuatro millones de jefes de familia es de 3 000 000 000 de libras.²²

6) El valor de la platería, joyas, piedras preciosas, espejos, cuadros, libros y otros trabajos manufacturados duraderos, que se compran o transmiten por sucesión, puede ser, en una nación rica, igual a 3 000 000 000 de libras.²³

abrumadas por las deudas, y la nación se arruina si la fuente misma de las rentas sufre un deterioro progresivo que disminuya la reproducción anual de las riquezas. Desde este punto de vista hay que considerar el estado de las naciones, pues el peculio siempre está renaciendo en las naciones en que las riquezas se renuevan continuamente y sin deterioro. Durante cosa de un siglo, es decir, de 1450 a 1550, hubo una gran disminución de la cantidad de dinero en Europa, como puede verse por el precio de las mercancías de aquellos tiempos; pero esta menor cantidad de peculio era indiferente para las naciones, pues el valor de venta de dicha riqueza era el mismo donde quiera y, en cuanto al peculio, su estado era el mismo respecto de sus rentas, que donde quiera se medían igualmente por el valor uniforme de la plata. En un caso así, conviene más a la comodidad de los hombres que sea el valor el que compense la cantidad, y no que la cantidad compense al valor. Tendemos a creer que el descubrimiento de América le proporcionó a Europa una mayor abundancia de oro y plata; sin embargo el valor de la plata frente a las mercancías había bajado al mismo nivel en que se encuentra hoy ya antes de que el oro y la plata de América llegaran a Europa. Pero todas estas variaciones generales en nada cambian el estado del peculio de cada una de las naciones, ya que siempre es proporcional a las rentas de los bienes raíces y a las ganancias del comercio exterior. En el siglo pasado, bajo Luis XIV, el marco de plata acuñada valía 28 libras, por lo que 18 600 000 marcos valían entonces cosa de 500 millones de libras. Más o menos ése era el peculio de Francia a la sazón, cuando el reino era mucho más rico que al final del reinado del mismo monarca.

En 1716, la amonedación general no llegó a 400 millones; el marco de plata acuñada estaba a 43 libras 12 sueldos, por lo que el total

7) El valor de las embarcaciones mercantiles y militares, con sus dependencias, si se trata de una nación marítima; además, la artillería, los instrumentos y otros instrumentos duraderos para la guerra por tierra. Los edificios, ornamentos y otras obras públicas duraderas: todos estos objetos en conjunto pueden calcularse en 2 000 000 000 de libras.²⁴

No hablamos de las mercancías manufacturadas [x] y de los productos exportados o importados, que se conservan en las tiendas y almacenes de los comerciantes, y se destinan al uso o consumo anual, porque se incluyen y cuentan en el inventario de los productos y gastos anuales, conforme al orden expuesto en el *tableau*.

El total de las riquezas de la clase de los gastos estériles puede ser de unos 18 000 000 000 de libras.²⁵

Gran total: 59 000 000 000 de libras.²⁶

Supongamos un error de un vigésimo de más o de menos; daría de 55 a 60 000 000 000 de libras.²⁷

de esta acuñación no llegaba a nueve millones de marcos: era menos de la mitad de las acuñaciones generales de 1683 y 1693. Esta cantidad de peculio no hubiera podido aumentar por medio de la fabricación anual de moneda sino tanto como hubiera aumentado la renta de la nación. Por considerable que haya sido el total de fabricaciones anuales de moneda desde esta acuñación, habrá servido menos para aumentar la cantidad de plata acuñada que para reparar la que se sustrae por medio del contrabando, de las diversas ramas del comercio pasivo y de otros empleos del dinero en el extranjero, pues si se hiciera el cálculo exacto de tales trasposos anuales desde hace 44 años, encontraríamos que son harto considerables. El aumento de numerario, que desde hace mucho se ha fijado en 54 libras, no prueba que el total del peculio de la nación haya aumentado mucho. Estos cálculos apenas concuerdan con la opinión del vulgo acerca de la cantidad de moneda acuñada en una nación: el pueblo cree que en el dinero consiste la riqueza de un Estado, pero el dinero, como cualquier otro producto, no es riqueza sino en razón [ix] de su valor de venta, y no es mucho más difícil de adquirir que cualquier otra mercancía, al pagarse también con otras riquezas. Dentro del Estado, su cantidad la limita su uso, que se regula por las ventas y compras de los gastos anuales, y los gastos anuales se regulan por las rentas. Por ello, las naciones no deben tener moneda acuñada sino en razón de sus rentas; una cantidad mayor sería inútil: el excedente

Estamos hablando de una nación opulenta cuyo territorio y anticipos le produzcan anualmente, y sin empobrecimiento, 1 050 millones de producto neto. Pero todas estas riquezas, que van manteniéndose gracias a dicho producto anual, pueden destruirse o perder su valor cuando la nación agrícola decaiga, con la simple mengua de los anticipos para gastos productivos, mengua que puede aumentar en poco tiempo por ocho causas principales:

1) Un mal procedimiento de fijación impositiva, que descansen en los anticipos de los cultivadores. *Noli me tangere*: éste es el lema de dichos anticipos.

2) Sobrecarga del impuesto a los gastos de recaudo.

3) Exceso de lujo en la ornamentación.

4) Exceso de gastos litigiosos.

5) Falta de comercio exterior para la producción de los bienes raíces. [xi]

6) Falta de libertad en el comercio interior para los productos agrícolas y para el cultivo.

7) Contrariedades personales de los habitantes del campo.

8) Defecto del producto neto en regresar a la clase de gastos productivos. [xii]

se intercambiaría con otras naciones, por otras riquezas que le fueran más ventajosas o más satisfactorias, pues los que poseen dinero, incluso los más ahorrativos, siempre tienen cuidado de obtener algún beneficio de él. Si encontramos que en determinado país se presta a altos intereses, es prueba de que cuando mucho se halla en la proporción que hemos mencionado, puesto que quienes lo utilizan o lo necesitan pagan tan alto precio por él. [x]